

La pobreza: Una aproximación diferente

Consortio de ONG´s de Educación
Cívica de El Salvador (COCIVICA)



San Salvador, Centro América.
Noviembre de 2005.

Nuestro enfoque.

La pobreza, sus condiciones, mediciones, efectos y sus causas tienen tal nivel en el país que resulta imposible intentar ignorarla en su dimensión.

Para muchos políticos de turno en los últimos 25 años en el país, la pobreza y su manifestación más concreta y humana, los pobres que pueden votar, han sido considerados blanco fácil y destino obligado de sus mensajes y ofertas durante las campañas electorales. Estas ofertas se convierten en promesas no cumplidas una vez estos políticos favorecidos con el voto llegan a los puestos de elección popular. Y esta historia se ha repetido incontables veces en nuestros procesos electorales, tanto antes de los acuerdos de paz como después de la firma de los mismos. Esta práctica de los políticos no ha cambiado con el tiempo transcurrido, ni siquiera luego del proceso bélico que ha marcado a los salvadoreños/as para siempre, o por lo menos para los próximos 50 años. Por esa vía de ejercicio político no ha existido posibilidad de solución a la pobreza y a sus condiciones que la acompañan.

Por otro lado la pobreza ha sido tratada en el país solamente a partir de propuestas, condicionamientos y hasta exigencias de los organismos internacionales y Bancos multilaterales, cuyos procesos de generación de conocimiento, han producido evidencias en las que el sistema político se debilita con crecientes riesgos de revertirse poniendo en peligro sus planes globales en materia económica, y ante ello recurren a viabilizar sus esfuerzos para “convencer” a los gobiernos de turno de enfrentar la pobreza y sus consecuencias con los métodos, planes y finanzas ofrecidas. Ofrecen la misma receta que en Perú o en Honduras, nos “apoyan” para copiar el modelo solidario aplicado en Chile o nos recomiendan los planes de México y República Dominicana.

Los resultados de tales planes ejecutados a la fecha no parecen ser suficientes como para frenar el deterioro del modelo político, hacia donde ya apuntan los reclamos sociales de la situación existente.

A la par de la privatizaciones realizadas desde mediados de los años 80 en todo el continente, hasta las más recientes realizadas en el país con la firma de los acuerdos de paz, se diseñaron los fondos de inversión social y otros instrumentos para “amortiguar” los efectos sociales de las privatizaciones efectuadas. El fracaso de tales medios para delimitar la pobreza a términos económicos manejables y socialmente aceptables han sido evidentes.

La teoría del crecimiento para producir un rebalse que se convierte en posibilidad de distribuir los excedentes, no ha tenido manera de comprobarse en el país y no debe ser considerada más como solución a tratar.

La privatización en nuestra sociedad ha agudizado los niveles históricos de concentración de riqueza en un extremo, mientras que en el otro extremo generó y repartió pobreza, con lo que se aumentó las condiciones de marginalidad existente, disparando todos los índices sociales que evidencian de inmediato esa presión deformadora hacia la mayoría de la sociedad.

El aumento de la migración hacia el exterior, la conformación de maras a pandillas y la evolución de estas hacia el crimen organizado, el aumento de la prostitución con su variante de prostitución infantil, los niños y niñas de la calle, el abandono de la agricultura con el desempleo que migra hacia las ciudades, la marginalidad urbana expresada en el trabajo informal y la vulnerabilidad hacia los desastres naturales, el atraso educativo a nivel primaria y secundaria, los indicadores de salud pública que se vuelven en un deterioro cíclico imposible de resolver, etc.

Todos ellos muestran del fracaso del ejercicio del modelo político y económico, que presentó las privatizaciones de empresas públicas como la fórmula mágica con la que se proponía resolver los problemas nacionales, y demuestran que se hicieron para resolver ambiciones transnacionales que requerían grupos de poder externo al país, aunque con la contraparte nacional de esos mezquinos intereses, que desde su inserción en el poder económico y político propició tales rumbos al país. En general la pobreza no disminuyó, siendo evidente sus manifestaciones y consecuencias para la mayoría de la población salvadoreña, la que sometida a presiones masivas hasta ahora ha intentado soluciones individuales a la situación.

Ahora tenemos en ejecución un plan que pretende mitigar la pobreza, ocultando de manera deliberada sus causas y apuntando solo a resolver o tratar superficialmente algunas de sus consecuencias, mientras que por otro lado apenas se ha intentado un tratamiento de otras consecuencias de la pobreza con el simple recurso policial y militar, como ha sido la costumbre en el país.

Ninguna de las propuestas en ejecución por el gobierno tienen el alcance o enfoque de resolver de manera definitiva la situación de pobreza tratando sus causas de manera integral y sus raíces en el binomio del sistema político-económico existente.

Definir la pobreza no es lo mismo que describirla.

Es frecuente encontrar múltiples intentos de “definición de la pobreza” y la inmensa mayoría de tales intentos finalizan describiendo características de tal situación, sin atinar a plantear un enfoque adecuado, científico, racional y finalmente útil en el mejor sentido en pueda tener: comprender sus causas para terminar de manera definitiva con sus consecuencias.

Expertos de bancos y organismos internacionales son quienes se han quebrado mas el cerebro para inventar métodos de descripción, caracterización, análisis, medición, puesta en contexto, planificación para erradicarla, etc., sin mayores logros sustantivos hasta la fecha. La creatividad para largarse fórmulas, indicadores, formas de representación, mercadeo funcional y otros recursos para venderse a gobiernos que lucen clientes fáciles o cautivos de tales propuestas, pues no les hacen falta. Parece que la intención es permanecer en tal estado, pues si alguna vez sus métodos o propuestas tienen éxito, de inmediato comenzarían a quedarse sin trabajo.

No es posible que el éxito de estos especialistas se convierta en su desempleo, pues bien les hace mucha falta su modo de vida, a expensas de aquellos de quienes demuestran marcado interés, sin ofrecer soluciones reales, solamente aparentes.



La pobreza como uno de los resultados del sistema económico.

La pobreza es el resultado más social de un conjunto de condiciones aplicadas a la sociedad en general, que son establecidas por un modelo productivo en sus componentes económico-políticos generalmente importado o copiado de otros lugares mas desarrollados, siendo aplicadas y mantenidas en el tiempo por múltiples y principales actores tanto de los sectores económicos como políticos, en su carácter de fuerzas dominantes de la sociedad misma.

A este conjunto de condiciones, factores, medios, mecanismos, leyes, personajes, etc., los conoceremos de forma resumida como sistema económico.

El sistema así conocido tiene otros productos que ofrecer a los consumidores pero a diferencia de la pobreza ya mencionada, no es masivo entre la sociedad, excluye a una buena parte del conglomerado social en el que se genera y no atrae a los Bancos Multilaterales ni a los estudiosos de los organismos equivalentes para definirlo, medirlo, proponer formas de atenuarla, disminuirla o darle algún tipo de tratamiento diferente al que hasta ahora ha tenido por los siglos de los siglos.

Nos referimos pues a la riqueza como el otro extremo de los productos logrados por el sistema económico en su funcionamiento cotidiano. Este no es un resultado social, solamente es resultado económico y por lo tanto de poco efecto social en general.

La riqueza es lo opuesto a la pobreza. Así, mientras una es el estado de abundancia la otra es el estado de la carestía. Una es la capacidad de soluciones, la otra es la incapacidad de resolver los problemas. Una está ligada al desarrollo, otra permite estacionarse y retroceder, etc.

En todos los elementos descritos sus condiciones no se ejercen en el vacío, estos atributos son llevados, sentidos, disfrutados, padecidos, según el caso, por seres humanos, concretos, pero mientras que la pobreza es anónima y medible sólo en forma estadística, la riqueza concretiza en personas naturales o jurídicas, inclusive con nombres y apellidos.

Por ello la pobreza deshumaniza tanto a quienes la padecen como a aquellos que podrían encargarse por ley de trabajar por evitar sus efectos. Pero como ya se sabe, normalmente estos encargados provienen de sectores ligados a la riqueza y por lo tanto con poca o ninguna sensibilidad o interés en resolver o al menos atender las situaciones que envuelven a los pobres como afectados por la pobreza.

Volviendo a la pobreza, vemos que se nos ha presentado como medible de acuerdo a diferentes criterios, que han sido desarrollados tanto por organismos internacionales como organismos locales en diferentes países y momentos, los cuales han evolucionado desde el conteo simple, pasando por censos nacionales o encuestas parciales, hasta su representación final en complicados mapas digitales elaborados con tecnología de punta acorde a metodologías renovadas, que están de moda recientemente.

Un país que no tenga actualmente su mapa de pobreza elaborado de tal manera, es considerado un país tan "atrasado", al grado de no ser "elegible" por terceros o por organismos multilaterales para "ayudas" en contra de la pobreza.

En la mayoría de los casos conocidos y utilizados a la fecha por los interesados, la medición de la pobreza se hace para cuantificar el nivel de existencia de tal resultado, permitiendo así representaciones diversas de su situación, pero sin encontrar, plantear, comprobar o descubrir las causas fundamentales de la misma, con lo que fallan de principio a fin, como instrumento válido o aceptable para combatir, evitar, atenuar ese resultado masivo.

Con ello muy visible, establecemos que a quienes dominan no les interesa combatir las causas de la pobreza, solamente hacerla más tolerable o vivible, mas humana en otro sentido, de este modo la situación de quienes están atrapados en la misma, no tiene solución válida posible.

Las diversas mediciones y sus novedosas representaciones servirán a los sumo para impresionar a aquellos de los que se buscan recursos para "combatir a la pobreza", cuando en realidad lo que sucede es que se pasa a mantener a la pobreza. Las personas atrapadas en tal nivel de resultado, pasan de ser pobres, ignorados y excluidos, a ser pobres, fotografiados, contados y asistidos para mantenerse en su fase de resultado de un modelo aplicado que no logran comprender.

Siendo claro que las múltiples ventajas sobre todo políticas de estos planes los cosechan aquellos que llegan a sacarse la foto con los pobres, no los pobres en sí. Hemos de tomar en cuenta siempre que tales actividades de "atención a los pobres" o de "combate a la pobreza" se hace en tiempos pre-electorales. Los cálculos del poder y su política funcionan de ese modo.

Los pobres en todas sus manifestaciones y mediciones posibles, seguirán sirviendo aún en su forma más pasiva, como trampolín para los aplicadores del modelo que mantiene a las extensas masas de pobres como víctimas sociales en toda su extensión.

Definiciones sencillas y opuestas

Riqueza:

Es la ausencia de pobreza para pocas personas

No hay pues esperanzas para los pobres de salir de su condición, cuando la iniciativa se les deja por completo a aquellos que viven, trabajan y se aplican para producir y mantener el resultado social más visible del sistema económico, como es la pobreza.

Pobreza:

Es la ausencia de riqueza para muchas personas

Para comenzar a resolver la generación de pobreza y todas sus consecuencias sociales, urge modificar el sistema económico que la produce.

La producción en el sistema económico.

El sistema económico en su conjunto debe ser visto como una compleja fábrica que tiene en el dinero a uno de sus componentes importantes, para iniciar y mantener en marcha el sistema mismo. Las materias primas usadas en el sistema son múltiples, diversas y diferenciadas en correspondencia a los distintos procesos productivos en los que se transforma en los productos necesarios para la vida en si y para el mantenimiento de la sociedad en general.

Las mercancías producidas por el funcionamiento del sistema son apenas productos intermedios que se requieren, algunos para su consumo y otros como insumos para otros procesos más complejos o especializados que existen en el mundo.

Los que resulta identificable como producto concretos y finales del proceso productivo en el sistema económico, no son mercancías como tales, sino más bien, estados sociales contrarios y contradictorios en su ser, nos referimos por un lado a la **riqueza** como producto económico excluyente, no distribuido, no social en su esencia pues apenas es disfrutado por unos pocos, y por otro lado a la **pobreza** como producto social incluyente, distribuido a amplios sectores de la población, no económico en su esencia.

Ambos son producto del funcionamiento del sistema y no pueden aislarse o verse de manera independiente tanto entre sí, como del sistema que los genera o produce en tanto elementos visibles y finales de su proceso.

Esta es una condición de la pobreza que es poco o nada destacada por los análisis actuales elaborados y publicados por sus autores y aceptados por las autoridades a placer, pues no compromete el origen de la pobreza y la presenta independiente del sistema y además la ubica como universal, perenne, irremediable, presente en todo tiempo y lugar, de forma que la presenta como un mal necesario, en términos de preparar el camino de su tratamiento superficial, dejando intocables las condiciones en las cuales se genera y produce sin limite posible.

Algunos elementos de los procesos productivos.

En todo proceso productivo se diseña el producto a lograr, sus insumos, costos, procesos adicionales, valor de venta, nivel de rentabilidad a lograr, etc., de igual manera en todo proceso existen productos defectuosos, lotes de producción con baja calidad y otro tipo de resultados posibles, para los cuales es preciso una atención y decisiones al respecto, para evitarlos al máximo, reducirlos al mínimo, reciclarlos o volverlos útiles para otras actividades para que no resulte dañino o no se vuelva en contra del sistema tales productos defectuosos.

Inclusive hay leyes dictadas y vigentes que obligan a mantener ciertos niveles aceptables de contaminación, disposición de residuos, almacenamiento, transporte, manipulación, etc., de los elementos, productos intermedios o productos finales logrados en algunos procesos productivos delicados.

Parte de la organización productiva ha consistido en la medición de la calidad de producido, así existen departamentos completos de medición de la calidad al final del proceso productivo. Cuando ello resultó

insuficiente, se trasladó la medición de la calidad a cada proceso y finalmente cuando tal cosa no dio los resultados esperados, se pasó a modificar el proceso en sí, la maquinaria, hasta finalmente modificar el producto final que era posible de lograr en buen estado y útil para la sociedad. Pues hasta ahora nada de esto ha estado pasando con el sistema económico, que ha seguido produciendo sin controles de calidad y por lo tanto, sus productos fundamentales siguen siendo los mismos.

Además a diferencia de los sistemas productivos normalmente conocidos, solamente en el sistema económico visto como sistema productivo, no se encuentran y no resultan aplicables las regulaciones o mecanismos de control de calidad o leyes a nivel gubernamental para que sus productos finales enumerados, riqueza y pobreza, sean tratados, examinados, medidos y mantenidos a un nivel aceptable.

Sobre todo la riqueza generada resulta totalmente imposible de regulación adecuada, siendo desde todo punto de vista intocable, mientras que la pobreza luce en el más completo estado de abandono por autoridades, funcionarios y también por los miembros que disfrutaban de la riqueza en cualquier cantidad en que se vea.

Para comenzar a resolver la pobreza y sus resultados sociales más críticos, urge comenzar por atender sus consecuencias a nivel de urgencia como son la salud y alimentación, para luego implementar medidas dirigidas al trabajo a nivel rural para volver autosostenible el modelo, reformas a nivel de coleccionar impuestos para conformar el fondo nacional anti-pobreza y establecimiento del marco legal específico para volver el cambio socio-económico un hecho de estado. Seguirán medidas en el plano de salud y el registro de personas en estado de pobreza para medir y contabilizar los progresos del esfuerzo. Esto incluye regulaciones para mantener capitalizado el país por medio de la inversión privada obligatoria de al menos el 20% del capital generado como riqueza, para asegurar el crecimiento económico al ritmo vegetativo.

Pobreza

- **Anónima**
- **Conceptualmente es ignorada por los pobres, quienes sólo sufren sus consecuencias**
- **Por su extensión es medible solamente por medios estadísticos**
- **"Interesa" y "preocupa" a Bancos y Organismos Multilaterales, gobiernos y autoridades nacionales, empresarios, iglesias, medios de comunicación, etc., que normalmente no están o no sufren con la pobreza**
- **Son materia de uso para campañas electorales y políticos que la incorporan a sus ofertas en tal período, con lo cual logran acceso al puestos de elección popular**
- **Los políticos han convertido la pobreza en algo "útil" para sus objetivos de acceso al poder**

La crítica a los planes anti-pobreza como a sus efectos.

La crítica principal a los planes anti-pobreza radica en que no se dirigen a modificar, atenuar, desaparecer las causas de la misma. Los planes actuales son la confesión disimulada del fracaso de los fondos de inversión pública con que anteriormente se intentó resolver los problemas ahora enunciados con esta nueva versión puesta de moda igual que las anteriores, por los bancos mundiales y sus organismos de apoyo.

Hasta ahora al igual que los antecesores, estas propuestas se dirigen a darle tratamiento desde profundo hasta superficial a las consecuencias de su existencia, con lo que se asegura la continuidad de la pobreza conceptual, aunque algunas personas afectadas puedan eventualmente escapar de su esfera de influencia y dejen de estar en tal clasificación económica.

Por supuesto que los propagandistas de los planes gubernamentales destacarán a tales personas, como sinónimo de éxito de los planes ejecutados o en ejecución, con lo que quedará el asunto como misión cumplida.

Al principio de la ejecución de los planes mencionados serán unos los pobres, al finalizar su ejecución, los pobres serán otros, pero conceptualmente no habrá modificación, puesto que su efecto sobre el origen de la pobreza y sus causas, será materia pendiente aún.

Al dirigirse a sus efectos los planes anti-pobreza pueden lograr una disminución muy temporal de las mismas, pero en el mediano plazo, inclusive antes de las próximas elecciones cualquiera que estas sean, sus efectos serán de nuevo sentidos por la masa de población estadísticamente considerada. Además las experiencias existentes sobre estos planes apunta a nuevas situaciones donde los "beneficiados" con tales planes, desarrollan conductas y esquemas que complican su estado personal, familiar, social, mental y económico, hacia nuevas situaciones con dificultades adicionales por resolver en el futuro.

Esto nos lleva a la segunda crítica sobre la situación, la cual tiene que ver con el efecto político-electoral de la ejecución de esos planes. La propaganda y su presentación mediática que acompaña a estos planes, tiene su efecto directo en los resultados electorales en favor de los candidatos y partidos a los que pertenecen aquellos que han propuesto y aparecen en ejecución de los planes mencionados. Esta claro pues que la intención real de las propuestas, es la simple manipulación de los pobres y las ganancias políticas para otros, no para ellos.

La tercera crítica está dirigida a que el financiamiento de los planes ocurre desde la óptica de recursos externos, en algunos casos no reembolsables, pero en su mayoría un simple aumento de la deuda externa pública del país, con lo que le pasa la cuenta a las futuras generaciones y de paso libera de responsabilidad a las autoridades gubernamentales y pasa de largo las posibilidades de su contribución actual, a aquellos que realmente se benefician del sistema económico y sus productos finales ya conocidos.

A estas alturas del paseo los planes anti-pobreza resultan ser una maniobra de largo alcance con dimensiones políticas, sociales y económicas favorables en un primer plano a quienes se lucen en el poder gubernamental de turno y en un segundo plano de visibilidad pero más importante, para aquellos a quienes realmente representan, que normalmente se mantienen en el anonimato político y económico.

La cuarta crítica está dirigida hacia aquellos sectores académicos, sociales, políticos, económicos y otros organismos de la llamada sociedad civil, a quienes este tipo de iniciativas les producen desde parálisis institucional hasta rechazo visceral, con lo que se quedan sin articular una crítica razonada, amplia, técnica y científicamente fundamentada que sea presentada tanto a sus autores, a terceros intervinientes y finalmente a los sectores sociales objetivo de los planes, de manera que sea comprendida por los sujetos directos para reforzar su comprensión de la situación y en base a ello, tomen sus decisiones de futuro en mejor condición.

Elementos para un verdadero esfuerzo nacional anti-pobreza.

Un verdadero esfuerzo nacional se expresa parcialmente en un plan anti-pobreza, pero debe considerar y articularse con otros aspectos entre los que mencionamos los siguientes:

1. Recuperar la naturaleza decisoria de la parte de la sociedad que ha estado excluida de todo nivel de decisiones para lograr reconstruir el sistema político con el objetivo de que deje de estar al servicio del sistema económico y/o de gobiernos extranjeros, por medio del liderazgo pleno y el ejercicio pleno de la soberanía nacional. El gobierno como recurso del estado debe recuperar su papel dirigente de la sociedad

en su conjunto. Este papel ha sido dejado por defecto a la empresa privada del país, con los efectos que ya sufrimos.

2. Identificar, diagnosticar, estudiar, investigar, documentar, publicar, establecer, localizar y cuantificar plenamente las causas fundamentales de la pobreza, que apuntan a las diversas construcciones dentro del sistema económico. Los planteamientos actuales sobre el tema hacen énfasis en la descripción de la pobreza y dejan pendiente su definición más trascendente. Este conocimiento detallado y específico de nuestra realidad, sin copiar mecánicamente otras situaciones o experiencias, no permitirá determinar si hay necesidad de subsidios y su cuantificación, valorando las distribuciones de dinero a realizar y aplicando correctivos inmediatos para detener el deterioro que la pobreza ejerce en los pobres parcialmente. Ese esfuerzo debe ser medible de manera novedosa y creativa, inclusive desarrollando la estadística y la econometría de la pobreza, ya que hasta ahora las herramientas teóricas usadas para medir bienestar, abundancia y riqueza son las que se han aplicado para medir la pobreza y sus resultados no han servido y ni han sido los adecuados. Los estudiosos, académicos e investigadores nacionales tienen un espacio pendiente en este tipo de conocimiento para el país.
3. Estas situaciones existentes son producto tanto del sistema político como de la práctica operativa y productiva del sistema económico con reglas no escritas para su ejercicio a discreción. Estas reglas deben investigarse, documentarse y publicarse, para su conocimiento general. El sistema económico debe ser objeto de una cirugía mayor, no puede continuar como ha venido ni en lo que ha sido convertido.



4. El esfuerzo nacional debe ser regulado en forma de ley específica para dotarlo de respaldo legal y volverlo obligatorio, un hecho de estado, no solo un plan gubernamental en materia administrativa o electoral del partido en el gobierno y de sus socios políticos de turno. Esta ley debe considerar una reforma tributaria para financiar el esfuerzo anti-pobreza propuesto.
5. Reforma del esquema de contribución para gravar artículos de lujo con impuestos de IVA de hasta un 25 % del valor de tales artículos. Por ejemplo vehículos con valor mayor de US \$35,000.00, viviendas urbanas con valores mayores a US \$200,000.00, propiedades recreativas con valor mayor a US \$100,000.00, etc. Esta contribución administrada por un fondo especial anti-pobreza para generar empleo y proyectos productivos diversificados e integrales (cultivo, cosecha, proceso intermedio y final, comercialización local y regional), sobre todo en el área rural del país, tomando en cuenta en primera prioridad las necesidades de mercado interno de alimentos tradicionales y en segunda prioridad exportaciones no tradicionales.

6. Elaborar una Propuesta con metodología participativa de plan con metas a corto, mediano y largo plazo de combate a la pobreza teniendo en cuenta sus consecuencias, pero sobre todo apuntando a resolver sus causas. Articular recursos propios y cooperación internacional para su ejecución, vinculando a los salvadoreños en el exterior en tal esfuerzo, en forma de contribuciones directas y dirigidas a metas o propuestas específicas y geográficamente localizadas en tal plan.
7. Reforzamiento presupuestario actual en los temas de agricultura de subsistencia, producción industrial/artesanal, salud pública y educación (adultos, primaria y media, formal y no formal) para infraestructura, mobiliario y equipos, medicinas, gastos operativos, capacitación, estudios censales y estadísticos, medición específica y metodología educativa apropiada para los sectores pobres del país.
8. El esfuerzo nacional anti-pobreza y sus conceptos deben ser muy visibles sobre todo para aquellos a quienes está dirigido, concreto y con el compromiso de todos los sectores, no puede ser pensado en términos de oportunidad de campaña electoral y debe rebasar el corto tiempo de un período gubernamental. Debe ser pues extendido en el tiempo como tema nacional, sin contenido político partidario que pueda limitarlo como agenda parcial o unilateral ante la sociedad.

Alguna bibliografía consultada.

1. Aline Coudouel, Jesko S. Hentschel y Quentin T. Wodon, Capítulo 1: Medición y análisis de la pobreza, Banco Mundial, Abril 2002
2. Why Are Social Funds So Popular?, Judith Tendler, Department of Urban Studies and Planning, Massachusetts Institute of Technology (MIT)
3. Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. Juan Carlos Feres, Xavier Mancero, Estudios estadísticos y prospectivos, CEPAL, 2001
4. LOS PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL ASISTENCIAL EN AMÉRICA LATINA Y SUS IMPACTOS EN LAS FAMILIAS, ALGUNAS REFLEXIONES. Pablo Villatoro S., Consultor, División de Desarrollo Social, CEPAL Docente Escuela de Sociología, Universidad Diego Portales
5. CONCEPTOS FUNDAMENTALES SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL **Chile Solidario**, GOBIERNO DE CHILE, MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN, 2004
6. CHOOSIGN A METHOD FOR POVERTY MAPPING, Benjamin Davis, Economist, Agriculture and Economic Development Analysis Division, FAO, Roma 2003
7. INDICE DE PRIVACION MATERIAL DE LOS HOGARES (IPMH), Algunos resultados desde la perspectiva de género (PRESENTACIÓN EN LA REUNIÓN TÉCNICA SOBRE LA INCORPORACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA MEDICIÓN DE LA POBREZA, *La Paz, Bolivia, 23 al 25 de septiembre de 2003*), INDEC, Buenos Aires, Septiembre 2003.
8. Issues and concepts for the Norway-funded project "Improving Methods for Poverty and Food Insecurity Mapping and Its Use at Country Level" , Prepared for the Expert Consultation, April 26-27 Washington, DC April 12, 2001, Benjamin Davis, Raffaella Siano, FAO
9. INFORME DE AVANCE DE LA ERP, Primer Trimestre de 2005, Volumen 2 Número 1, Secretaría del Despacho Presidencial, Unidad de Apoyo Técnico (UNAT), Sistema de Información de la Estrategia, para la Reducción de la Pobreza (SIERP), República de Honduras, Junio 2005.
10. Estimating Poverty Over Time and Space, Construction of a Time-Variant Poverty Index for Costa Rica, Romina Cavatassi, Benjamin Davis, Noviembre 2004, FAO.
11. PROGRAMA SOCIAL DE ATENCIÓN A LAS FAMILIAS EN EXTREMA POBREZA DE EL SALVADOR RED SOLIDARIA, SECRETARÍA TÉCNICA DE LA PRESIDENCIA (STP), COORDINACIÓN NACIONAL DEL ÁREA SOCIAL, Gobierno de El Salvador, 2005